

Préstamo personal: cuándo sí y cuándo no solicitarlo

Recopilado por el Staff de El Inversionista

Los préstamos personales pueden ser una herramienta financiera útil si se usan de manera inteligente, pero también pueden convertirse en una carga si se solicitan sin una estrategia clara.

Lo primero, es necesario entender que un préstamo personal es aquel que se concede respaldado con la garantía personal y sobre la base de la confianza que el cliente inspira como deudor. El titular del préstamo responderá de su devolución con todo su patrimonio, tanto presente como futuro.

La entidad, antes de conceder un préstamo, analizará nuestra solvencia para asegurarse que vamos a poder devolver la deuda.

Cuando sí pedir un préstamo personal. La compra de un coche, financiar un viaje o unos estudios de postgrado pueden ser situaciones en las que tendremos que recurrir a un préstamo. Si el préstamo se destina a mejorar tus habilidades o tu formación, puede

traducirse en mayores oportunidades laborales y mejores ingresos a futuro. En el caso de los gastos imprevistos, es recomendable tener un fondo de emergencia. Pero, si no es así y no tienes suficiente dinero para cubrir ese gasto, un préstamo puede ser una solución.

En otros casos, como la compra de muebles, electrodomésticos o una reparación del hogar, merecerá la pena si el gasto es necesario y el tipo de interés del préstamo es bajo. Cuando no pedir un préstamo personal. Antes de solicitar un préstamo, asegúrate de que puedes devolverlo sin comprometer tu presupuesto mensual. Pedir dinero sin una estrategia de pago puede llevarte a tener problemas financieros. Antes de decidirte, compara diferentes opciones de préstamos y elige el que ofrezca las condiciones que más se ajusten a tus necesidades.

Evita pedir préstamos para gastos que no sean esenciales, compras impulsivas o caprichos. Financiar ropa de lujo o un smartphone último modelo puede desestabilizar tus finanzas al generar una deuda innecesaria. Si estás considerando endeudarte para invertir, asegúrate de que obtendrás rentabilidad, porque si no, podrías terminar con una deuda difícil de pagar.

No pidas un préstamo para pagar otro o si tu situación laboral no es estable. En resumen, pedir un préstamo puede ser una decisión inteligente si se hace con responsabilidad y con un propósito claro.



Pagos A2A se fortalecen entre los mexicanos

Mientras en Latinoamérica, los pagos A2A (Account to Account) son una de las principales tendencias, con grandes casos de éxito como Pix en Brasil, Nequi y Daviplata en Colombia, en México la adopción de este tipo de pagos ha sido lenta, con sólo 3.8 millones de usuarios y \$0.74 mil millones de dólares procesados para el final de 2024.

Sin embargo, el estudio "Pagos en Latinoamérica en 2025: De la inclusión a la sofisticación" publicado por Kushki de la mano de Payments and Commerce Market Intelligence (PCMI), muestra que se empiezan a detectar cambios significativos. Los usuarios empiezan a ver los beneficios de los pagos A2A y empiezan a demandar soluciones de Pagos en Tiempo Real. Así, por ejemplo, aunque el sistema SPEI ha tenido una lenta adopción por parte de la población, debido a la prevalencia del uso del efectivo y la limitada penetración de las cuentas bancarias, actualmente registra un crecimiento significativo en las transacciones de bajo valor (menos de \$600), lo que indica su creciente importancia en el comercio diario. Desde 2020, las transacciones SPEI de bajo valor han crecido de forma consistente a un ritmo mayor que las tarjetas de crédito y débito, incluso cuando las transacciones con tarjeta siguen creciendo alrededor del 20% anual. Así, el 71% de los adultos utiliza

SPEI para transacciones de bajo valor. Esto demuestra que los consumidores son cada vez más conscientes de los beneficios de las transferencias A2A, incluso cuando no se dispone de una interfaz intuitiva.

Otro punto que viene a fortalecer el uso de pagos, es el aumento de los pagos digitales. Según la última Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024, una de cada tres personas realiza pagos en establecimientos con tarjeta física y una de cada cinco con transferencias. Así, a pesar de que el 94% de la población adulta continúa realizando pagos con efectivo, ya se registra un 34% de uso de tarjeta física y 22% por transferencias o aplicaciones de celular. Esto significa que las empresas mexicanas deben seguir fortaleciendo sus estrategias de pago para cumplir con las necesidades de los consumidores nacionales.

El estudio de Kushki destaca que a pesar de la fuerte presencia del efectivo en México, tendencias como el aumento de las transacciones SPEI y el avance de la Banca Abierta muestran un cambio hacia una economía más conectada y eficiente. Con una regulación adecuada y mayor confianza de los usuarios, el país tiene la oportunidad de consolidarse como un líder en la digitalización de pagos en Latinoamérica, promoviendo mayor inclusión financiera y dinamismo económico.

